



Centro Cultural Islámico "Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas Rey Fahd" en Argentina



بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Traducción de la Jutbah
Del viernes 18 de Yumada Al Ula 1424 H.
Acorde al viernes 18 de julio de 2003.
Pronunciada por el Dr. Nasser Al Tuwaim
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

EL RECUERDO DE LA MUERTE

Alabado sea Allah (SWT), Quien bien conoce a Sus siervos. Bendito sea Aquel que dispuso que hubiera constelaciones, un lucero y una luna que refleja la luz. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, Quien no tiene copartícipes, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia, con sus compañeros, y con todos aquellos que sigan su guía.

Temed a Allah (SWT), y poned en práctica Sus preceptos, y sabed que quien no teme a Allah no puede discernir cuál es el camino recto, Allah (SWT), dice: "Si teméis a Allah Él os dará discernimiento" (8:29). ¡Hermanos! Quien tema las amenazas de Allah verá que las cosas lejanas están próximas, y quien tenga falsas esperanzas verá que sus obras se debilitan, y todo lo que se viene está muy cercano. Allah (SWT), no os ha creado sin un verdadero motivo ni se olvida de vosotros; aprovisionaos con buenas obras para el día de mañana, pues el momento de la partida es desconocido y las esperanzas, un autoengaño.

Se suceden los funerales frente a la gente y éstos alistan a sus difuntos, oran por ellos y los llevan a su última morada. Los observas que contemplan la escena reflexionando e incluso los envuelve un halo de tristeza, luego rápidamente los vence el éxtasis y distracciones de la vida. ¡Hermanos! La gente negligente tendrá como prueba en su contra su propia vida, sus días transcurridos son los que los conducen hacia la desdicha ¿Cómo se espera lograr el éxito en la otra vida sin obrar? ¿Cómo se espera ser perdonado si se es negligente y siempre se alberga falsas esperanza? ¡Cuánto sufrirán los negligentes! Si se les concede jamás se sacian, si no se les da no se sienten conformes, ordenan hacer lo que no hacen, y prohíben hacer cosas que ellos mismos cometen, éstas son personas censurables que viven engañadas.

¡Oh, negligentes! ¿Cuánta gente segura se llevó una gran sorpresa? ¿Cuánta gente que se confió de esta vida fue engañada? ¿Cuánta gente soberbia fue humillada? La dulzura de esta vida es amarga y ácida, los poderosos son vencidos, el periodo de esta vida es corto y toda existencia culmina con su desaparición, la felicidad se transforma en tristeza, la abundancia en estrechez, la salud en enfermedad, y la riqueza en pobreza. La morada de esta vida es engañosa, tiente con el mal, sus placeres son pasajeros, las desgracias repentinas, los deseos inalcanzables, la vida es una ruina, las reuniones son para dividir a la gente y todo cuanto hay sobre la faz de la Tierra se convertirá en polvo.



Los negligentes jamás se sacian sea cuanto fuese lo que atesoren, nunca llegan a cumplir todos sus deseos, no se aprovisionan bien para lo que les espera, ni reúnen cosas que los beneficien, Allah dice: "Déjalos que coman y disfruten mientras los distrae la falsa esperanza. Ya sabrán" (15:3). Quien tiene falsas esperanzas construye y destruye, toma recaudos y se equivoca, dice y hace, planea y ejecuta, pero los resultados son opuestos, procura su sustento en forma ilícita, posterga siempre el arrepentimiento, finalmente concluyen sus días y se separa de los suyos, Allah (SWT), dice: "¿Qué te parece si los dejamos disfrutar unos años y luego les llega lo que les fue prometido? Las posesiones de las que hayan disfrutado no les servirán de nada" (26:205, 206 y 207). ¡Oh, negligentes! ¡Oh, hermanos musulmanes!: "Incrementad el recuerdo de la culminación de los placeres" fue el consejo de vuestro Profeta (sws). Estas escuetas palabras de significado profundo exhortan al recuerdo, pues quien verdaderamente tiene presente la muerte tendrá en cuenta las obras que realiza y también sus deseos; en cambio las almas tibias y los corazones distraídos – como dice Al Qurtubi (que Allah lo guarde en Su misericordia) – necesitan muchas exhortaciones e insistentes palabras.

Incrementad la culminación de los placeres y el momento de la separación con los seres queridos, quien la recuerde en los momentos de estrechez sentirá alivio, y quien la recuerde en los momentos de holgura evitará sumergirse en la concupiscencia. Temed a Allah (SWT), pues poco falta para que nos tome la muerte y la tierra esté sobre nosotros y devore nuestros cuerpos y beba nuestra sangre así como antes nosotros estuvimos sobre ella, comimos de sus frutos y bebimos su agua, luego será como Allah (SWT), dice: "Se soplará en el cuerno y quienes están en el cielo y la tierra perecerán excepto quien Allah quiera, luego se soplará nuevamente y todos estarán de pie observando (qué se hace con ellos)" (39:68).

En una oportunidad el Mensajero de Allah (sws) se paró junto a una tumba y se puso a llorar y dijo: "¡Hermanos míos! Todos iremos a la tumba ¡Preparaos!". Un hombre le preguntó al Profeta (sws) acerca de quiénes eran los más inteligentes y él (sws) le respondió: "Quienes más recuerdan la muerte y más se preparan para ella, éstos son los verdaderos inteligentes que se llevan toda la nobleza de este mundo y alcanzan un rango elevado en el Otro", y dijo también (sws): "El inteligente es aquel que se sabe controlar y obra para después de la muerte". Al Hasan (que Allah lo guarde en Su misericordia) dijo: La muerte muestra la verdadera cara del mundo, por ello todo ser que piensa no se contenta en él. Yunus bin 'Ubaid dijo: El recuerdo de la muerte no quitó el disfrute entre los seres queridos y con los bienes.

Al Mutarraf dijo que la muerte arruina los placeres de la gente pudiente, por ello buscad un placer que la muerte no puede arruinar, la gente del Paraíso está a salvo de ella y tiene una vida feliz seguros de no volver a padecer enfermedades ¡Qué buena es la morada eterna! ¡Hermanos! Recordad la muerte y su agonía previa, el último hálito de vida y el último suspiro. Recordar el terror que se sentirá tras la resurrección. Todo aquel que incrementa el recuerdo de la muerte, Allah lo honrará con tres características: Arrepentirse rápidamente de sus faltas, tener certeza en el corazón, y estar siempre dinámico a la hora de adorar a Allah. Y quien se olvida de la muerte es azotado por tres características: Postergar siempre el arrepentimiento, no complacerse con lo que le es sustentado, y con falta de predisposición para adorar a Allah (SWT).

La muerte corta los corazones, hace llorar, interrumpe los placeres mundanos, separa a los seres queridos y culmina con los falsos deseos. Al morir se cambia el lugar habitual, pues antes



estaban sobre la faz de la tierra y ahora debajo, se cambia la holgura por la estrechez, la compañía de los familiares por la soledad, la luz por la oscuridad, se quedan solos, descalzos y desnudos. La tumba es la morada, la tierra, la mortaja, huesos podridos serán sus vecinos, no responderán a ningún llamado, ni escuchan a quien los llama. Vivieron largo tiempo en la tierra y atesoraron muchos bienes pero de nada les sirvieron cuando llegó el designio de Allah (SWT), pues sus moradas pasaron a ser las tumbas, lo que atesoraron fue inútil, sus bienes pasaron a manos de sus herederos, sus esposas formaron otras familias, y les llegó lo que se les había prometido: "¿Acaso pensabais que fuisteis creados sin motivo y que no retornaríais ante Mí (para ser juzgados)?" (23:115).

¡Hermanos! ¿Acaso reflexionas en el Día del Cómputo? El día en que no se podrá defenderse con ninguna artimaña, como tampoco beneficiará de nada lamentarse por lo cometido en la vida mundanal. Expulsa de tu corazón la coraza de la negligencia, pues te verás frente a Quien bien conoce lo que encierran los pechos, Quien nos preguntará acerca de de todo lo que vimos y escuchamos: "Ese día seréis interrogados y no quedará nada oculto de vosotros" (69:18). Al recordar la muerte uno se aparta de los pecados, los corazones duros se ablandan, se evita sumergirse en los placeres mundanos y las dificultades se hacen más llevaderas. Recordad la muerte para que no os apenéis por las cosas que no habéis logrado en esta vida. Al Hasan (que Allah lo guarde en Su misericordia) dijo: ¡Hijo de Adán! Temed a Allah y así no se reunirán en ti dos características a la vez: La agonía de la muerte y la desesperación por no alcanzar determinadas cosas.

Estad prevenidos del momento que llegue la agonía de la muerte y de la desesperación porque puede que la muerte os sorprenda y os encontréis distraídos en cosas mundanas y vanas. Estad prevenidos no sea que Allah (SWT) os tome cuando estéis cometiendo faltas y no tengas ningún argumento a tu favor. ¡Hermanos! ¿Dónde está el temeroso de tener pocas provisiones para la otra vida? ¿Dónde está el temeroso del largo viaje y la desolación del camino? Confórmate con vestimentas harapientas en este mundo, con un poco de pan; quien recurra a abstenerse de pedir y a hablar la verdad para sobrellevar esta vida encontrará que le alcanzará siempre el sustento por poco que sea. Por cierto que se avergüenza verdaderamente de Allah aquel que recuerda la muerte, quien protege su sano juicio su provecho, cuida su estómago y cuanto ingresa a él, quien anhela la Otra Vida y abandona los encantos de Ésta, quien prefiere lo perdurable a lo temporal, éstos son los verdaderos inteligentes.

Temed a Allah (SWT) y cuidad todo aquello que Él os encomendó hacerlo. Sed confiables con aquello que se os dejó bajo vuestro cuidado, pues un día rendiréis cuentas ante Allah y seréis recompensados o castigados según vuestras obras, Allah (SWT) dice: "Toda alma probará inevitablemente la muerte y el Día del Juicio se os retribuirá o castigará. Quien sea alejado del Fuego e introducido en el Paraíso habrá triunfado. La vida de este mundo no es sino un placer ilusorio" (3:185).

Segunda Jutba

Alabado sea Allah (SWT) por Sus infinitas gracias. Atestiguo que no otra divinidad excepto Allah y que Muhammad es Su siervo elegido y Su Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia, con sus compañeros y con todos aquellos que sigan firmemente su Sunnah y practiquen su legislación.



¡Hermanos! Arrepentíos ante Allah (SWT) antes de que os sorprenda la muerte. Dijo el Profeta (sws): "Apresuraos a realizar buenas obras antes de os veáis impedidos de hacerlas ¿Acaso esperan una pobreza extrema, o una riqueza exagerada, o una enfermedad incurable o una vejez decrepita, o una muerte sorpresiva, o la legada del impostor, que es el peor ausente que se está aguardando, o que llegue la Hora que es la peor calamidad y lo más amargo?".

No seáis como quienes esperan tener éxito en la Otra Vida sin obrar en Ésta, como quienes postergan el arrepentimiento por albergar falsas esperanzas. Ibn 'Abbas (ra) narró que el Mensajero de Allah (sws) dijo: "Aprovecha cinco cosas antes de que te acontezcan otras cinco: De tu juventud antes que te llegue la vejez, de tu salud antes de la enfermedad, de tu riqueza antes de la pobreza, de tu tiempo libre antes de estar ocupado, y de tu vida antes de que te llegue la muerte" Transmitido por Al Hakim.

Sabemos que la muerte llega sorpresivamente, aumentad las visitas a los cementerios y reflexionad en quienes están ahora bajo tierra, separados de sus seres queridos, a quienes les llegó la muerte cuando menos la esperaban y les azotó un temor en el que no pensaban. Que reflexione todo aquel que visite las tumbas en la situación de sus moradores, pues tenían muchos deseos que no llegaron a cumplirse, atesoraron muchos bienes de los que no pudieron beneficiarse, la tierra borró sus partes bellas y sus rostros, en la tumba las partes de su cuerpo se separaron, sus mujeres enviudaron, sus bienes y sus viviendas fueron repartidas, Allah dice: "Ciertamente os presentáis solos ante Nosotros como os creamos la primera vez, y habéis tenido que dejar atrás lo que os habíamos concedido" (6:94).

Temed a Allah (SWT) y tened esperanzas de ser recompensados en la Otra Vida donde no les alcanzará nunca más la muerte, ni se arruinarán sus moradas, no se dejará de ser joven, ni se dejará de ser agraciado, todos serán acogidos en la misericordia divina: "Allí su oración será: ¡Glorificado seas, Señor nuestro! Y su saludo: ¡Paz! Y el final de su oración: ¡Alabado sea el Señor del universo!" (10:10).